

(Viene de la página 56)

tros!... Recordaba la exquisita flor que era una mujer de la Era Civilizada, su filo y equilibrio entre lo natural y lo artificial, entre lo infantil y lo morboso, lo sustancial y lo arbitrario. ¿Dónde empezaba, en aquella mujer refinada, la mujer que era y la mujer que ella se había hecho? ¿Estaba su ser en aquella superficie labrada por su capricho? ¿Era el genio de la Especie o el final de la Especie?

En la familia de la posada, la chiquilla, con sus diecisiete años, no se semidesnuda ni añade a sus rasgos personales el toque sabio que lo acentúa y perfecciona. No quiere ella ser ni insinuante ni perfecta, sino divinamente como es. Esta es la Mujer, no una mujer. No se casa y descasa tampoco en minutos, ni juega la esgrima de la coquetería; cautiva sin saber; la cambian las impresiones como cambia la fisonomía de la tarde; ignora y quiere asomarse a saber; vive, no para aparentar, sino por el inaudito placer de vivir; y es alegre porque espera darse, y tierna porque presiente la ternura; opone a la orquídea elaborada, mujer de mi siglo xx que había llegado a ser una obra de arte en sí, opone la materia prima de su ingenuidad, y de sus ojos puros, y de sus labios frescos, y de su delgadez esbelta y melodiosa, para dejarse modelar, para ser la obra, única también, de la única mano.

Me había enamorado de la joven que me regañaba como la chiquilla mayor a su padre joven y todavía galán.

V

—¿Tiene un cigarro?

No fumaba el director de la agencia de Turismo. Rebusqué en mis bolsillos y encontré uno.

—Déjeme su encendedor; el mío no funciona.

Se echó a reír:

—¡Qué anticuado nos resulta usted! Nosotros hemos perfeccionado ese horrible chisme. Tome.

Y me dió una cerilla.

—Ya era hora de que se levantara.

—Como no sé cuando me acuesto...

—Naturalmente. (¡Qué bien sonaba esa palabra, que atraía lo natural!) Aquí no hay más que relojes de sol. Tan solo yo llevo el mío, reloj-máquina. Aquí no se necesita saber la hora más que en la etapa del trabajo. Después, ¡libertad!

Así se aplicaba bien esa otra palabra. El reloj, que tiraba de uno, que le llevaba a la fuerza de un lado para otro, desalado, que cuchicheaba junto al corazón, imitador grotesco; aquel enemigo, ¡asesinado! Pero más hermoso era todavía el aniquilamiento de la Radio, la musa híbrida del "delirium tremens", y del Metro, agusante, y del submarino ahogado testarudo.

—Me dijo usted cuando veníamos en la diligencia una frase que no se me olvida: "la medida de lo humano". ¿Es que la Era de la Cultura ha parado al Tiempo en ese centro preciso?

—Es usted muy sagaz. El hombre está construido con una cierta pauta de posibilidades; tiene tal estatura y tanta fuerza muscular; limitadas facultades. Pues lo que sucedió en la época que ha precedido a ésta es que no había adecuación del organismo a lo que exigía de él la actividad. Aquella manía de la prisa, de ir aceleradamente a un sitio, en el que no había nada que hacer, es la caricatura de la enfermedad que contrajo...

... al dominante de la máquina.

—Justo. La Cultura no ha hecho más que colocar las posibilidades del hombre en el ambiente que no debe sobrepasar sin riesgo de disolver su organismo. Hay un ritmo para nosotros: el forzamiento

del ritmo deshumaniza y mecaniza. Tenemos que subordinarnos "a la medida de lo humano".

—Yo me subordino. Verá usted. Anhelo a la chiquilla, a la hija del posadero. He comprendido el amor: es cosa, también, de la Naturaleza. Cogemos todas las cosas de la Naturaleza, necesita una larga, cuidadosa labor. Nada se improvisa en estos campos, ni en lo que en ellos vive; hay que preparar aligerar el alma, nutrirlo de savia, sembrar el amor, cuidar a lo jardinero, esmerarse en elegir la lluvia que han de ser su caricia; así se logra arraizar la planta en lo adentrado, que salga fuerte y perenne. He comprendido que el amor es una larga tarea, delicada, que es la obra de la vida, la obra perfecta, un arte del que el universo es cooperador. Me quedo con la joven-niña a realizar mi obra de labrador de buenas mañanas de artifice de la mejor planta de Dios.

—¡Cuánto lo siento! ¡Cómo se ha dejado caer en ese peligro! Olvida usted que hoy expira el plazo, que expira ahora: quince días.

—¿Pero va usted a ser tan cruel?...

Sacaba su reloj maldito; empezaba a darles, vergüenzosamente, a las manillas: hacia atrás, también como entonces.

—¡Quieto! ¡Déjeme vivir verdaderamente, no caer tir girando en la rueda de la fiebre interminable! ¡Me quedo, permítamelo! ¡Pagaré lo que sea, lo que diga! ¡Mi amor, mi cultivo querido, la única de mi conciencia de la vida!...

Aparecía ya mi habitación: la cama deshecha, otros muebles de serie, ropa de figurín, luz agotada.

—¡Adiós! ¡Que la lección le sirva de provecho!

—¡Asesino! ¡Espere, por favor; espere!

Seguía dando a las manecillas, encajando mi tiempo en mi vida. Al ver mi cara exasperada, se miró por el espejo. Lancé un jarrón contra él; la lámina del espejo se hizo añicos; él desapareció. Así fué el final de la aventura. Cortante. Como de todos los sueños, cuando llaman con los nudillos a la puerta y, entre el sobresalto, el sueño se va



EDICIONES NAUSICA
ha publicado
REMBRANDT
de VAN DONGEN

Jose Bosch
LIBRERO

LIBRERIA BOSCH. RDA. UNIVERSIDAD. 11
LIBRERIA BASTINOS. CALLE PELAYO. 52

Apartado 991

BARCELONA

LIBRERIAS DE SELECCIÓN

Para orientarse en sus compras solicite los Catálogos especiales de: Librería en general, obras jurídicas, textiles, de farmacia, Obras sobre la preparación y vida del Matrimonio Cristiano.

COMO RECUERDO DEL «DIA DEL LIBRO», de este año, se obsequiará a nuestros clientes con el folleto del doctor P. Font Puig, *El libro como medio de elevación del hombre, y en particular de la juventud, hacia los valores del espíritu.* Edición limitada. PIDALO ANTES DE QUE SE AGOTE

ALAMBRES
Y PUNTAS
BORRELL

Alambres galvanizados, retorcidos, extra-dulces, cobrizos y brillantes de perfil redondo, medio caña, triangular y cuadrado :: Alambres de acero :: Varillas para soldar :: Puntas de París :: Puntas de latón

VALENCIA, 647 :: TELEFONO 5100

BARCELONA

MARCOS
MOLDURAS
CUADROS

CONSEJO DE CIENTO, 323
(entre Balmes y Rambla de Cataluña)



GRABADOS
DIBUJOS
PINTURAS

MARCOS Y CUADROS (S. A.)
Teléfono 12064 :: **BARCELONA**